

¡Sí, la desnutrición infantil se puede reducir

En el Perú existen experiencias exitosas de intervenciones que han logrado reducir la desnutrición crónica. Como muestra de ello, existen programas de seguridad alimentaria que han reducido la desnutrición infantil en 9,6 puntos porcentuales, han incrementado en 85% los ingresos familiares anuales y disminuido en más de 50% la prevalencia de diarrea en las zonas de intervención. La reducción de la desnutrición crónica de un punto porcentual por año, para los próximos cinco años, es una meta objetiva y posible de lograr y es coincidente con la meta planteada por la Estrategia nacional de seguridad alimentaria.

La Iniciativa contra la desnutrición infantil en el Perú

La Iniciativa representa un esfuerzo colectivo de instituciones que trabajan por el desarrollo y que cuentan con una trayectoria importante en nuestro país: ADRA Perú, CARE Perú, CÁRITAS del Perú, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, Organización Panamericana de la Salud, PRISMA, Programa Mundial de Alimentos, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Agencias de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

La Iniciativa es un espacio abierto a aquellas personas e instituciones que trabajan en favor de la niñez y el desarrollo del país.

Lima - Perú

Mayor información: Marilú Pérez
mperez@care.org.pe
4317430 anexo 239



La desnutrición infantil condena a un país a la eterna pobreza



La desnutrición infantil ...

Limita el potencial intelectual del país y atenta contra el derecho fundamental a la salud y a la vida

La desnutrición es el resultado de enfermedades infecciosas frecuentes, prácticas inadecuadas de alimentación e higiene, ambiente insalubre, consumo insuficiente de alimentos nutritivos, entre otros, todos ellos asociados generalmente a la pobreza de la familia, bajo nivel educativo, escasa inversión social, falta de priorización en los grupos más vulnerables y uso ineficiente de los recursos del Estado. La desnutrición crónica no es sólo un problema de salud, es un indicador de desarrollo del país.

Determina el desarrollo futuro del niño

Desde la gestación y en los tres primeros años de vida, la desnutrición crónica y la anemia afectan de manera irreversible la capacidad física, intelectual, emocional y social de los niños y generan un mayor riesgo de enfermar por infecciones (diarreica y respiratoria) y de morir. Este deterioro reduce la capacidad de aprendizaje en la etapa escolar y limita las posibilidades de acceder a otros niveles de educación. En el largo plazo, se convierte en un adulto con limitadas capacidades físicas e intelectuales para insertarse en la vida laboral. Un niño desnutrido hoy tiene altas probabilidades de ser un adulto pobre mañana.

Está fuertemente vinculada a la pobreza

En el Perú, la pobreza sigue afectando alrededor del 50% de la población y la desnutrición crónica sigue el mismo patrón geográfico. Entre los pobres extremos el 35% de los niños está desnutrido, frente a un 13% entre los no pobres. La desnutrición por sí misma limita el desarrollo económico del país al reducir la productividad del capital humano. Ser pobre y estar

desnutrido es una doble condición que acentúa la exclusión y la inequidad. La nutrición del niño se presenta así como un insumo esencial para el desarrollo social y económico para el país. La inversión en proteger a nuestros niños de la desnutrición es rentable para asegurar la competitividad.



Compromete hoy a una inversión sostenida

El Estado, la comunidad internacional y la sociedad civil vienen desarrollando esfuerzos nacionales y regionales en este sentido, sin embargo, la desnutrición es multicausal y requiere una respuesta articulada y multisectorial, que aborde el problema no sólo desde la distribución de alimentos a través de programas de asistencia alimentaria. La Iniciativa propone implementar estrategias integrales que enfrenten todas las causas de la desnutrición, por un lado la atención de la salud, el acceso al agua segura y saneamiento básico, y a la educación; por otro lado, mejorar la calidad de la inversión social. En los diferentes niveles de gobierno la Iniciativa propone:



A nivel del gobierno nacional:

- Implementar políticas que garanticen intervenciones integrales de seguridad alimentaria, salud y educación a la población más vulnerable, con énfasis en gestantes y niños menores de tres años.
- Optimizar e incrementar el presupuesto público asignado a salud y educación.
- Implementar políticas de generación de ingresos familiares para los más pobres, en el marco del principio fundamental del derecho de todos los niños al pleno desarrollo de su potencial y disfrute, contribuyendo a la reducción de la inequidad y la exclusión.
- Diseñar sistemas efectivos de monitoreo de los resultados nutricionales de los programas sociales.

A nivel del gobierno regional y municipal:

- Optimizar los recursos económicos, del FONCOMUN, del Canon, entre otros, para mejorar la calidad de los servicios de salud, ampliar la cobertura de agua y saneamiento, con prioridad en la población más vulnerable.
 - Impulsar proyectos de desarrollo económico y social en las regiones más pobres del país.
 - Fortalecer la participación de la población en las decisiones del uso de los recursos del Estado.
 - Mejorar la focalización de los programas de asistencia alimentaria, promoviendo la coordinación intersectorial.

